



El Parque Kruger es uno de los más visitados.

## ITINERARIOS

### Sudáfrica: safaris y viñedos

El país más occidental del continente negro ofrece al visitante todo el sabor de África al reunir atractivos naturales, fauna, gastronomía, arquitectura colonial y variedad de culturas.

**P**ara empezar a conocer el continente negro, Sudáfrica es una de las mejores opciones posibles. Se trata de un país en el que las infraestructuras mejoran día a día, con magníficas posibilidades para ver animales y que además posee viñedos que satisfacen a los más sibaritas.

Sudáfrica es un país con clima suave y 3.000 kilómetros de costas bañadas por los océanos Atlántico e Índico. Durante buena parte del siglo pasado fue un país prácticamente vetado para el turismo internacional, pero ahora que la violencia política y el *apartheid* pertenecen al pasado, ha repuntado como destino turístico.

Sudáfrica es un país con gran diversidad cultural. A las diferentes etnias africanas se sumaron oleadas de colonos europeos –holandeses e ingleses en su mayor

parte– que, desde que a finales del siglo XV el navegante Vasco de Gama doblase el cabo de Buena Esperanza, tomaron el sur del continente como destino.

El centro de la capital legislativa, Ciudad del Cabo, mezcla con naturalidad los ambientes europeo y africano; mundos que se unen en el City Bowl, la zona más bulliciosa, repleta de tiendas y anticuarios. Entre las visitas inevitables está la de



Valle con viñedos.

Robben Island (la isla de la foca), un islote cercano a la ciudad declarado hoy Patrimonio de la Humanidad y en el que Nelson Mandela pasó 18 de los 27 años que estuvo preso.

También es imprescindible subir en teleférico al monte Mesa, a mil metros de altura, para contemplar la impresionante panorámica de la ciudad y los dos océanos.

#### Bodegas, playas y animales

A sólo hora y media de coche de Ciudad del Cabo se encuentra Stellenbosch. El segundo enclave elegido por los europeos para establecerse en Sudáfrica es hoy el gran centro universitario y vitivinicultor. En su provincia, de clima mediterráneo, se pueden recorrer antiguas bodegas de arquitectura colonial, alojarse en ellas y hasta admirar los viñedos desde un globo. Allí está también la ciudad de Franschhoek, autodenominada capital gastronómica sudafricana.

La Garden Route es otro de los principales atractivos del país. Consiste en un itinerario panorámico por 80 kilómetros de litoral salpicado de bahías, acantilados,



El muelle Victoria & Albert es una de las zonas más animadas de Ciudad del Cabo. La señalización de las carreteras puede extrañar a ojos europeos.



El litoral sudafricano ofrece calas desiertas y buenas olas para hacer surf.

## Guía práctica

**CUÁNDO IR:** De noviembre a febrero, cuando es verano. Diciembre y enero son los meses de mayor ocupación y los precios pueden llegar a duplicarse.

**MONEDA:** El rand. Un euro equivale a entre 7 y 8 rands.

**VISADO:** Se permite la estancia en el país durante 90 días sin visado.

**IDIOMA:** Aunque existen 11 lenguas oficiales, el inglés es el idioma de uso común.

**CONDICIONES SANITARIAS:** No son necesarias vacunas, aunque es conveniente tomar antipalúdicos si se visitan determinadas zonas, como el Parque Kruger.

**CÓMO IR:** Existen vuelos diarios regulares desde las principales ciudades europeas a Johannesburgo y Ciudad del Cabo. Se pueden encontrar ofertas desde 600 euros. Para moverse por el país lo mejor es alquilar un coche. Las carreteras son excelentes y raramente peligrosas.

**CUÁNTO TIEMPO:** Hacen falta entre 10 y 12 días para ver al menos Ciudad del Cabo, la zona de los viñedos y hacer un safari fotográfico en un parque natural.

**NO OLVIDARSE DE...** Una de las experiencias más osadas es sumergirse en una jaula bajo el agua y dar de comer a los tiburones.

estuarios, montañas, ríos, cascadas y bosques autóctonos. Un paraíso paisajístico que discurre por el Parque Nacional de Tsitsikamma y que atrae cada año a los amantes de los deportes acuáticos y del turismo ornitológico. Una vez en Sudáfrica es fácil organizar cualquier safari por sus parques y reservas naturales. El más conocido, y uno de los más antiguos del mundo, es el Parque Nacional Kruger. En su territorio se

encuentran “los cinco grandes de África”: elefante, rinoceronte, león, leopardo y búfalo, además de otras 500 especies de animales.

La verdadera grandeza de éste y otros parques naturales de África consiste en poder observar a sus inquilinos en libertad. Se trata de un parque accesible, popular y muy organizado, que permite a los visitantes circular en su propio coche por caminos señalizados. ■



## Comentario gastronómico

### El rincón de los franceses

por Domingo Villar

En el año 1652, la Compañía de las Indias Orientales de Holanda envió a Jan van Riebeck al cabo de Buena Esperanza. Su misión era la de fundar una estación de abastecimiento que proporcionase agua y alimentos a los barcos de la empresa que se dirigían a Asia y el África Oriental. Durante la primavera, Van Riebeck plantó una vid en el jardín de la sede de la compañía, y siete años después recogió en su diario: “Hoy, gracias al Señor Misericordioso, hemos elaborado el primer vino con el fruto de una vid del Cabo”.

Años más tarde, el gobernador Simon van der Stel advirtió que la región del Cabo era propicia para la producción de vino y, con el pretexto de saciar su propia sed y la de los marineros que llegaban a Capetown, ordenó cultivar las tierras que circundaban su casa. En Francia, casi simultáneamente, Luis XIV encomendaba a sus soldados la persecución de los protestantes y, escapando del exterminio, muchos de los hugonotes encontraron refugio en la vecina Holanda. Algunos, buscando una vida más alejada del brillo del Rey Sol, se embarcaron en los buques de la Compañía de las Indias Holandesas rumbo al asentamiento del Cabo.

El gobernador van der Stel les ofreció tierras a cambio de que compartiesen su experiencia en el cultivo de la vid, fraguándose una industria vinatera que es emblema de la nación sudafricana. Ha pasado mucho tiempo, pero todavía se cultivan vides en la hacienda del gobernador van der Stel, convertida en una de las bodegas más legendarias del mundo: Groot Constantia. Como hace cuatro siglos, los descendientes de los hugonotes continúan elaborando vinos en la región del Cabo. Incluso algunos de ellos, buscando recuperar los sabores de la tierra de la que huyeron sus antepasados, abrieron restaurantes que hoy son objeto de peregrinación culinaria universal. Sus mesas les esperan en las calles de Franschhoek, en el rincón de los franceses.